

VIDA Y PENSAMIENTO  
VOL 31, No. 1 (2011) 11-60

## Marcos 6.3: crisis de la identidad cristiana

FRANCISCO MENA

**Resumen:** Marcos 6.3 indica que Jesús era hijo de María pero no aparece en el Evangelio de Marcos evidencia sobre el padre de Jesús. Esto lleva a la pregunta sobre el estatus de Jesús como hijo ilegítimo y la deshonra que esto conlleva en su mundo. Sin embargo, esta discusión abre la puerta para reflexionar sobre la paternidad de Dios con relación a Jesús: “Tu eres mi hijo...” (Mr 1.11). En Marcos, Dios asume la paternidad de Jesús, un hijo ilegítimo, y le honra. ¿Qué podemos aprender de esto para el desarrollo de pastorales inclusivas, especialmente con adolescentes-madres?

---

**Palabras claves:** Evangelio de Marcos; familia de Jesús; Jesús histórico; sexualidad; adolescentes-madres.

**Abstract:** Mark 6:3 indicates that Jesus was the son of Mary but no evidence appears in the Gospel of Mark about Jesus' father. This raises the question of the status of Jesus as an illegitimate son and the dishonor this implies in his world. At the same time, this discussion opens the door to reflect on the paternity of God with regard to Jesus: "You are my son. . ." (Mk. 1:11). In Mark, God accepts the paternity of Jesus, an illegitimate son, and honors him. What can we learn from this for the development of inclusive ministries, especially with adolescent mothers?

## JESÚS: UNA EXPERIENCIA DE EXCLUSIÓN TEOLÓGICAMENTE ACALLADA

José Ignacio González Faus ha señalado que el dato más duro que tenemos sobre la paternidad de Jesús se encuentra en Mr 6.3 "Se trata de la frase de Mc 6.3, según la cual en Nazaret se designaba a Jesús como "el hijo de María". Ahora bien: los israelitas eran designados siempre por el nombre de su padre. La frase, tal como está dicha, parece implicar necesariamente que se designa a Jesús como hijo de Padre desconocido. Y es importante el que Marcos no hace ningún uso teológico de esa designación: la reproduce tal cual sin atender a ella, porque, en aquel momento de su narración está preocupado por otra cosa. Tampoco es suficiente el que José ya hubiera muerto en ese momento para explicar que se designa a Jesús

---

**Key words:** Gospel of Mark; family of Jesus; historical Jesus; sexuality; adolescent mothers.

como “hijo de María”: pues aun luego de muerto el padre seguían designándose los israelitas por el nombre de éste. Y, como en otros momentos, tenemos una prueba de la autenticidad de esa frase, precisamente en lo incómoda que resultó a los otros evangelistas. Mateo (13.55), Lucas (4.22) y aquí también Juan (6.42 y 7.15), que conoce igualmente tradiciones sobre lo ocurrido a Jesús en Nazaret, han modificado la frase designando a Jesús como “hijo de José” o “hijo del carpintero”. La versión más difícil de explicar es la más auténtica, porque es más verosímil que algo incomprendible o incómodo fuera sustituido intencionadamente por algo más fácil, que no al revés.”<sup>1</sup>

*... los israelitas eran designados siempre por el nombre de su padre. La frase, tal como está dicha, parece implicar necesariamente que se designa a Jesús como hijo de Padre desconocido.*

La frase “hijo de María” leída desde el punto de vista histórico crítico debe ser considerada original. Por dos razones: es la lección más difícil sobre la familia de Jesús y sobre él mismo y la segunda es que en los otros lugares en donde ocurre en Mateo (Mt 13.53) y Lucas (Lc 4.42), esta frase ha sido modificada dándole a Jesús una línea de linaje fuerte a través de José. El punto de vista de González Faus es básicamente que al asumir la crítica histórica esta debe asumirse en todos sus aspectos sobre aquellos principios de orden doctrinal o eclesiástico.

Una posición contraria a la anterior es el comentario de Fritzleo Lentzen-Deis que en su comentario a Marcos explica: “Es inusual que se le llame “hijo de María”. Quizá esta expresión ya refleje el

<sup>1</sup> J. I. González Faus. *Acceso a Jesús*. Salamanca: Sígueme, 1983, 63.

lenguaje cristiano, en la perspectiva de la concepción virginal.”<sup>2</sup> El mismo autor señala al final de su explicación de Mr 6.3 “Del conocimiento exacto de la familia concluyen los habitantes de Nazaret que Jesús no puede tener ninguna autoridad especial.”<sup>3</sup> También el comentario a Marcos de Mateos-Camacho indica algo semejante: “la atención se pone en la familia, en un intento por definir por ella la identidad de Jesús. Antes lo han hecho por su oficio; ahora, por sus relaciones familiares. Jesús es “el hijo de María”. Es muy extraño que se le identifique por la relación con su madre, no con su padre, como era la costumbre. Dado que en aquella cultura el apelativo “hijo” implicaba no solo la generación sino también la semejanza con el padre (“el que sale a su padre”), este modo de designar a Jesús parece indicar que lo consideraban indigno de llevar el nombre del padre, por no seguir su ejemplo ni imitar su conducta. Esto implica que ni el saber ni la actividad de Jesús se atienen a la tradición de su familia, análoga a la que han recibido los oyentes.”<sup>4</sup>

Con todo lo dicho, Mateos-Camacho, no subrayan la crisis que implica esta afirmación en los oyentes ni ponderan las implicaciones que esto tiene para la construcción de una descripción del Jesús histórico. Es como si se tratara de dar información general, no de evaluar su peso dentro del pensamiento bíblico-teológico actual.

France también prefiere decir que esta frase de Marcos, “críptica” para él, se debe a que Marcos no conoció las tradiciones sobre José y sugiere, suavemente, la idea de la concepción virginal<sup>5</sup>. Taylor asume el

<sup>2</sup> F. Lentzen-Deis. *Comentario al Evangelio de Marcos. Modelo de nueva evangelización*. Navarra: Verbo Divino, 1998, 185.

<sup>3</sup> *Ibíd.*

<sup>4</sup> Juan Mateos y Fernando Camacho. *El evangelio de Marcos. Análisis lingüístico y comentario exegético*. Córdoba: El Almendro de Córdoba, 1993, 510.

<sup>5</sup> R. France. *The Gospel of Mark*. Grand Rapids: Eerdmans Paternoster, 2002, 242.

problema de la historicidad del verso y considera que “es improbable que Marcos, y menos aún los nazarenos, estuviesen familiarizados con la tradición del nacimiento virginal”<sup>6</sup>. Pero resuelve el problema buscando en el paralelo de Mateo “el hijo del carpintero” (Mt 4.22) un apoyo para la lectura de P<sup>45</sup> sobre Marcos 6.3 en donde se lee la misma variante que en Mateo: “el testimonio de P<sup>45</sup> demuestra que “el hijo del carpintero” era el texto de Marcos ya en la primera mitad del siglo III, y tal vez en una época anterior. El testimonio de Orígenes también apunta en ese sentido, porque no nos parece satisfactoria la explicación que da Hort de que Orígenes se olvidó de Mc 6.3, o de que no atribuyó a Marcos las palabras de los galileos. Lohmeyer opina que Orígenes legó un texto armonizado con el de Mateo.”<sup>7</sup> Concluye Taylor diciendo que según su criterio Marcos escribió “el hijo del carpintero” pero un copista primitivo sustituyó este texto por “el carpintero” y añadió “hijo de María”<sup>8</sup>

Gnilka prefiere la variante “el trabajador de la construcción –carpintero-, el hijo de María por la fuerte atestación de la misma frente a “el hijo del carpintero” (P<sup>45</sup>, 13, 124): “la variante debe considerarse como la original porque resulta la más chocante. La variante 2 se debe al influjo de Mt 13.55... Por consiguiente, mediante su oficio y su familia, Jesús queda identificado de manera inconfundible para sus conciudadanos. Es completamente desacostumbrado el identificarlo teniendo en cuenta a su madre. Siempre se llamó al hijo por su padre. Por eso se ha sospechado que José habría muerto entretanto. Más, puesto que también en tal caso continúa siendo desacostumbrado el identificarlo teniendo en cuenta a la madre, opina McArthur que tal denominación no es genealógica, sino que está relacionada con la

---

<sup>6</sup> V. Taylor. *Evangelio según San Marcos*. Madrid: Cristiandad, 1979, 347.

<sup>7</sup> *Ibíd.*

<sup>8</sup> *Ibíd.*, 348.

situación... Marcos no menciona a José en momento alguno. Pero hay que tener en cuenta que “el hijo de María” se mantiene como nombre de Jesús. Se emplea el nombre o bien en sentido polémico e injurioso o bien como alusión al nacimiento virginal.”<sup>9</sup> Es difícil considerar seriamente que Marcos haya tenido alguna idea sobre el nacimiento virginal de Jesús, sin embargo, puede retrotraer el tema no sin el peligro de caer en un anacronismo.

Por otro lado, Robert A. Guelich en su razonamiento sobre Mr 6.3 incorpora el mismo artículo de McArthur citado por Gnilka y dice: “he concludes that “son of Mary” represents an “informal descriptive” rather than a “formal genealogical” way of identifying Jesus by his well-known mother, since his father was “presumably long since dead”... He supports this usage by OT and NT examples (Judg: 11.1-2, Kgs 17.17; Lk 7.12; Acts 16.1, 23.16; Gal 4.21-31). Whatever the answer, “son of Mary” needs not be a cruel insult. Neither the reference to his trade nor his brothers and sisters connotes anything pejorative.”<sup>10</sup>

A estas alturas del estado de la cuestión es importante revisar uno a uno los argumentos presentados. En este caso dos son los que pesan sobre otros: el primero es la variante textual “el hijo del carpintero, hijo de María” y el segundo la tesis que Guelich asume incorporando el trabajo de MacArthur. Un tercer argumento es el conocimiento de Marcos sobre el nacimiento virginal. El cual no es posible de corroborar dentro del pensamiento marciano ya que no existe una sola alusión al mismo en todo el evangelio. El otro es que María habiendo quedado viuda remplaza a José en la designación de filiación. En este caso si María hubiese quedado viuda, aún así, lo común sería vincular

<sup>9</sup> J. Gnilka. *El evangelio según San Marcos. (Mc 1.1-8.26) Vol I*. Salamanca: Sígueme, 1992, 268.

<sup>10</sup> R. A. Guelich. *Mark 1-8.26. Word Biblical Commentary*. Nashville: Thomas Nelson, 1989, 309-310.

a Jesús con José como base de su linaje. A esto habrá que agregar el hecho de que se citen otros familiares: hermanos y hermanas de Jesús. Toda la casa sería la Casa de José, no de María. No considero serio discutir la idea de considerar la traducción de la palabra hermanos/as del griego al de primos en español.

Entonces, las dos cuestiones a discutir son: la cuestión de crítica textual y el artículo de Harvey McArthur. Inicio por el último caso.

### “SON OF MARY” DE HARVEY McARTHUR

McArthur inicia su artículo señalando la excepcionalidad de la frase “hijo de María” y para eso apunta “b. Yebamoth 54b. says “... and only a father’s family may be called the proper family”<sup>11</sup> Luego de enumerar las diversas opciones de interpretación de la frase se avoca a organizar diversos materiales en donde frases semejantes ocurren. La primera sección es titulada “Jewish Use of the Mother’s Name” y contiene 6 apartados: identificación secundaria, familias matriarcales, madre judía (o prosélita) y padre no-judío, hijos de una viuda o el único hijo de una viuda, hijos ilegítimos o hijos de una prostituta, usos inexplicables. La preocupación de fondo es si el uso de la frase “hijo de María” tiene la función de marcador genealógico. El caso de Jueces 11.1s puede ser usado como ejemplo de la cualidad secundaria de la mención de la madre en el linaje, Jefté es marcado como el hijo de una prostituta, no obstante, en la siguiente línea se indica el nombre del padre: Galaad. La historia dice que una vez crecidos los hijos oficiales, de la esposa de Galaad, estos echaron a Jefté y le dijeron “No heredarás en la casa de nuestro padre, porque eres hijo de otra mujer”.

<sup>11</sup> H. McArthur. "Son of Mary", *Novum Testamentum* XV (1973). C. Breytenbach y J. Thom, ed. Leiden y Boston: Brill Publishing, 38.

Se debe considerar que la historia de Jefté, al mencionar a la madre, ésta no se recuerda por el nombre sino por su marcador socio-cultural y que, inmediatamente después, se aporta el nombre del padre así como la tensión entre los hijos oficiales de ese y Jefté. Este dato es importante no tanto en el marco del artículo citado, pero sí dentro de la situación cultural de la época que recogeré más tarde.

McArthur reconoce que aún dentro del sistema patriarcal dominante en el A. T. hay indicaciones ocasionales de un patrón matriarcal temprano. Dentro de este otro patrón cita Gén 2.24, Esdras 2.61 (en donde los hijos provienen del lado materno aun y cuando se use el nombre del padre: Barzilai), 2Re 12.21/2 Cro 24.26 (aquí los asesinatos son mencionados por los nombres de sus madres), 1Sam 26.6 (Joab, Asaél y Abisai tres líderes militares de David son mencionados a través del nombre de su Madre). McArthur dice:

*It has been suggested that Zeruiah's name is used in their connection because the tradition wished to emphasize that the men were the sons of David's sister (or half-sister). But this is scarcely satisfactory since a) there were other ways this could have been expressed, and, b) why did not the same logic lead to the identification of Amasa as "the son of Abigail" since the latter was also David's sister. If Zeruiah was the daughter of Nahash, king of Ammon, and only a half sister of David—as suggested by 2Sam 17.25—then this could confirm the suggestion made earlier, namely, that the Ammonites followed a matriarchal pattern in their genealogies. (But the question would still remain why Abigail's son, Amasa, was not identified in the same way even though she also was the daughter of the same Nahash).<sup>12</sup>*

En el caso de madre israelita y padre foráneo no hay evidencia clara al respecto, no obstante, indica McArthur, que en el caso de una madre israelita o prosélita sería posible la identificación mediante la madre para asegurar la pertenencia a la nación judía.

<sup>12</sup> *Ibíd.*, 42.

En cuanto a los hijos de una viuda o al único hijo de una viuda considera el autor que se trata de una especulación. Usualmente también en estos casos el padre es mencionado o se refiere a la definición de tendencias más que de marcadores genealógicos.

Por otro lado en cuanto al tema de la ilegitimidad, las citas estudiadas pueden organizarse dentro de las categorías anteriores: “That identification by one’s mother did not automatically imply illegitimacy is clear from a number of passages where this terminology is used without any insult being intended. Esther R VIII 3 (on Esther 4.4) says: “the last Darius was the son of Esther: he was pure from his mother’s side and impure from his father’s”. B. Baba Bathra 109b has already been quoted- “...was not Adonijah the son of Haggith and Absalom the son of Maacah?””<sup>13</sup>

Concluye McArthur:

*The survey of Hebrew and later Jewish usage reveals that in a minority of cases the name of the mother was used in connection with genealogical identification. A considerable proportion of these cases may be explained by reference to three distinctive patterns: (1) secondary identification, i.e., the mother is named along with the father when there was need for full genealogical information; (2) matriarchal traditions where the mother is identified instead of the father (probably in all cases which may be attributed to this pattern there is evidence of non-Israelite genealogical connection); (3) Jewish (or proselyte Jewish) mothers are named rather than the father when the latter was non-Jewish. These three patterns, however, are not adequate to explain all occurrences of identification by the mother rather than the father. I have argued that in the remaining cases the usage is not a matter of formal genealogical identification, but rather these cases reflect an informal usage and circumstances frequently apparent from the context explain why the mother has been mentioned rather than the father. While there could be instances in this last group where the person so identified*

<sup>13</sup> *Ibid.*, 46.

*by his mother was illegitimate, or the son of a widow, there is no substantial evidence that either of these circumstances led to a formal genealogical pattern of identification by the name of the mother.*<sup>14</sup>

La solución que propone el autor es que no se trata de una identificación genealógica formal sino de una simple declaración descriptiva que no tiene ningún elemento particular sino la información explícita que contiene, algo así como decir: “miren ese es el hijo de María la que vive al final de la calle”<sup>15</sup>

## LA CRÍTICA TEXTUAL

El punto central de la crítica textual en Mr 6.3 es la variante “el hijo del carpintero” (P<sup>45</sup>) en lugar de “el carpintero” como se lee actualmente en nuestras Biblias. Efectivamente si la variante “el hijo del carpintero” fue la original, la discusión de este artículo quedaría sin efecto: aparecería nombrado, por su oficio, el padre de Jesús complementado por la mención de su madre, “el hijo de María”.

El valor de P<sup>45</sup> radica en su antigüedad y debe ser considerado como un testigo importante. No obstante, el problema es explicar por qué se transita de la lectura más clara a la más oscura. Dicho de otro modo, la lectura “el carpintero, hijo de María” es la lectura más corta y más difícil, dentro del marco teórico de la crítica textual ambos elementos son fundamentales para determinar la originalidad de una variante, desde la cual se deben explicar otras, en este caso, la clarificación de la lectura de P<sup>45</sup>: “el hijo del carpintero, hijo de María”. Tanto Taylor como McArthur asumen que un copista posterior redujo la cita a “el carpintero” cuando el original decía “el hijo del carpintero”. Es

<sup>14</sup> *Ibíd.*

<sup>15</sup> *Ibíd.*, 57.

decir, va en sentido inverso a la teoría que sustenta la crítica textual: la preferencia por la variante más corta y/o más difícil.

El Comité de las Sociedades Bíblicas Unidas indica al respecto: “Todos los unciales, muchos textos minúsculos y versiones tempranas de importancia leen “¿No es este el carpintero, el hijo de María...? Desde muy temprano hubo objeciones a esta descripción de Jesús como carpintero, y varios testigos (entre los que se cuenta P<sup>45</sup>) asimilan el texto a Mt 13.55 y leen “¿No es éste el hijo del carpintero, el hijo de María...? La versión Siríaca Palestinese obtiene el mismo resultado mediante la omisión de “el carpintero””<sup>16</sup> (de igual manera se lee en la tercera edición del comentario). A criterio de los editores de la SBU no hay ninguna duda de que la lección transcrita en nuestras Biblias es la original.

*El valor de P<sup>45</sup> radica en su antigüedad y debe ser considerado como un testigo importante. No obstante, el problema es explicar por qué se transita de la lectura más clara a la más oscura.*

McArthur resume del siguiente modo sus conclusiones al respecto:

*Textual criticism cannot provide a final answer as to whether the original text of Mark read approximately (a) "the son of the carpenter and of Mary", or, (b) "the carpenter, the son of Mary". While I regard alternative (a) as the more probable, this decision must remain tentative in the light of the difference of opinion among text critics. Even if the "son of Mary" phrase was actually used by the Evangelist it would still be uncertain whether it originated with the villagers of Nazareth or at some stage in the developing Christian tradition. Since interpreters of the phrase need to consider its point of origin there are three possibilities which must be kept in mind. Thus the phrase may have originated*

<sup>16</sup> Bruce Metzger. *Un comentario textual al Nuevo Testamento griego*. Brasil: Sociedades Bíblicas Unidas, 2006, 76.

- (a) *With the villagers of Nazareth,*
- (b) *With the Evangelist or some earlier transmitter of the tradition,*
- (c) *With a copyist either because he deliberately introduced the phrase, or more likely because he changed "the son of the carpenter" to "the carpenter" and the "son of Mary" phrase was a by-product of this shift.<sup>17</sup>*

Parte del problema es que de la antigüedad de P<sup>45</sup> es un factor a favor de la lectura más larga y clarificadora, pero el peso de los Unciales (B y a), así como de la gran cantidad de otros manuscritos de distintos tipos no puede ser simplemente desechado. Dentro de las reglas de la crítica textual este peso es un criterio técnico fundamental. Eldon Jay Epp señala:

1. *A variant's support by the earliest mss, or by mss assuredly preserving the earliest texts*
2. *A variant's support by the "best quality" mss*
3. *A variant's support by mss with the widest geographical distribution*
4. *A variant's support by one or more established groups of mss of recognized antiquity, character, and perhaps location, i.e., of recognized "best quality".<sup>18</sup>*

Reglas que también señaló en su momento Heinrich Zimmermann<sup>19</sup> hace 40 años. Lo que se busca con ellas es identificar la tradición textual que ha perdurado de forma más extensa y que incorpora la mayor cantidad de tipos textuales, así como la mayor antigüedad. Curiosamente estos criterios se cumplen cabalmente en la variante

---

<sup>17</sup> McArthur. "Son of Mary", 58.

<sup>18</sup> E. J. Epp. "Textual Criticism (New Testament)" en D. N. Freedman, *Anchor Bible Dictionary*. New York: Doubleday, 1992.

<sup>19</sup> H. Zimmermann. *Los métodos histórico-críticos en el Nuevo Testamento*. Madrid: BAC. 1969, 20-79.

más breve consignada por Marcos: mejor atestiguada, acorde con la ausencia de José como padre de Jesús en Marcos, variante más breve y más difícil. No obstante, su extraordinario uso parece seguir causando problemas a los comentaristas quienes, aun asumiendo los datos de la crítica textual, insisten en buscar otras explicaciones para no aceptar simplemente que “el carpintero, el hijo de María” puede ser la lección original y que es Mateo el que la amplía y clarifica, cosa que perfectamente pudo ser asumida por el copista temprano de P<sup>45</sup>. Joel Marcus señala que la evidencia externa es abrumadora a favor de la lectura escogida, es decir, “el carpintero, hijo de María”<sup>20</sup>.

La propuesta de McArthur “I conclude, therefore, that the ancient scholars were correct in assuming that the phrase had no special connotation beyond the fact explicitly stated, and that modern scholars have been led astray by regarding "son of Mary" as a problematic phrase.”, carece de la mediación cultural adecuada así como de la comprensión del pasaje como un todo. Esto, independientemente, de la calidad histórica que busca identificar si la frase fue dicha por las gentes de Nazareth, o si fue Marcos el que construyó la escena.

La búsqueda de convertir esta frase extraordinaria en algo inocuo refleja la propensión de la exégesis a desvalorizar las dinámicas sociales del mundo del Mediterráneo del siglo primero. Por otro lado, es crucial que aceptemos que nuestra capacidad de reconstruir la historia (en términos historiográficos) de Jesús no puede seguir guiándose por una epistemología positivista. Los textos del Segundo Testamento no son “documentos” y deben ser contextualizados dentro del marco de una cultura oral. En ese sentido no habría ninguna razón de fondo para menospreciar la lectura “el carpintero, hijo de María”, más sospechoso resulta pensar que la lección original sería “el hijo del

---

<sup>20</sup> J. Marcus. Mark 1-8. A New Translation with Introduction and Commentary. The Anchor Bible Series. New York: Doubleday, 2000, 374.

carpintero” cuando Marcos no ve a José como padre de Jesús. Dicho esto, la crítica textual basada en P<sup>45</sup> no es necesariamente, dada la edad del manuscrito, sustento de la originalidad de la lectura larga.

Otros dos elementos deben ser agregados a la discusión: el relato en sí mismo y el eje cultural. Si la discusión de McArthur se basa en la inocuidad de la frase “hijo de María” ya que, según este autor, esta no implica ningún sentido peyorativo, tal afirmación va en contra de relato en sí. También para Joel Marcus este sentido de inocuidad no es apropiado, él considera, contrario a McArthur, que el verso 3 está cercano a una fórmula genealógica a causa de la enumeración exhaustiva de los nombres de los hermanos y, el desconocimiento de este dato, no logra explicar por qué Mateo y Lucas sienten incomodidad con este pasaje, ni reconoce el contexto hostil del pasaje y la evidencia de las alusiones contra la legitimidad del nacimiento de Jesús<sup>21</sup>.

## ESTUDIO DE LA PERÍCOPA: MARCOS 6.1-6

El primer punto a elucidar es el de los límites de la perícopa. En ese sentido 6.1 abre un nuevo episodio frente al relato anterior en la casa de Jairo “y salió de allí y viene a la patria de él”, por otro lado 6.6b indica una nueva salida, un movimiento que se aparta del lugar en donde acontece la escena: “y recorría las aldeas de alrededor enseñando”. Entrada y salida muestran los límites narrativos de la escena.

La escena en sí está constituida por los versos 2 al 6a e inicia, entonces, con la llegada del sábado y la enseñanza consecuente de Jesús en la sinagoga y es su enseñanza la que causa el problema para las personas que escuchan. De esa experiencia de asombro surge una serie de

<sup>21</sup> *Ibíd.*, 375.

preguntas que no son inocentes (menos inocuas), estas preguntas cuestionan el origen de Jesús que no debe verse independiente de su ser y su ser es el ser de su familia, una en donde no aparece el padre. Así que lo que sigue es un proceso natural de exploración de la identidad y del honor de Jesús. Luego de las preguntas aparecen las respuestas y, como es de esperar, estas se enfocan sobre su familia, de ahí emerge la situación de escándalo en 6.3 para luego recibir la respuesta de Jesús, quien se presenta como profeta que no tiene honor en su patria, ni entre sus conciudadanos, ni en su familia. Esta constatación le maravilla.

La estructura del relato es la siguiente:

- A. <sup>1</sup> Καὶ ἐξῆλθεν ἐκεῖθεν καὶ ἔρχεται εἰς τὴν πατρίδα αὐτοῦ, καὶ ἀκολουθοῦσιν αὐτῷ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ.
- <sup>2</sup> καὶ γενομένου σαββάτου ἤρξατο διδάσκειν ἐν τῇ συναγωγῇ, καὶ πολλοὶ ἀκούοντες ἐξεπλήσσοντο λέγοντες·  
 B πόθεν τούτῳ ταῦτα,  
 καὶ τίς ἡ σοφία ἢ δοθεῖσα τούτῳ,  
 καὶ αἱ δυνάμεις τοιαῦται διὰ τῶν χειρῶν αὐτοῦ γινόμεναι;
- <sup>3</sup> οὐχ οὗτός ἐστιν ὁ τέκτων, ὁ υἱὸς τῆς Μαρίας καὶ ἀδελφὸς Ἰακώβου καὶ Ἰωσήτος καὶ Ἰούδα καὶ Σίμωνος; καὶ οὐκ εἰσὶν αἱ ἀδελφαὶ αὐτοῦ ὧδε πρὸς ἡμᾶς;  
 καὶ ἐσκανδαλίζοντο ἐν αὐτῷ.
- B' <sup>4</sup> καὶ ἔλεγεν αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς ὅτι οὐκ ἔστιν προφήτης ἄτιμος εἰ μὴ ἐν τῇ πατρίδι αὐτοῦ καὶ ἐν τοῖς συγγενέσιν αὐτοῦ καὶ ἐν τῇ οἰκίᾳ αὐτοῦ.
- <sup>5</sup> καὶ οὐκ ἐδύνατο ἐκεῖ ποιῆσαι οὐδεμίαν δύναμιν, εἰ μὴ ὀλίγοις ἀρρώστοις ἐπιθεὶς τὰς χεῖρας ἐθεράπευσεν.
- <sup>6</sup> καὶ ἐθαύμαζεν διὰ τὴν ἀπιστίαν αὐτῶν.
- A' Καὶ περιῆγεν τὰς κώμας κύκλῳ διδάσκων.

Según la estructura que propongo, la perícopa, abre y cierra con dos desplazamientos (A y A'): Jesús viene a su patria y, luego, recorría las aldeas circunvecinas. B y B' se vinculan entre sí por la mención de la sabiduría de Jesús y sus milagros. Mientras que el verso 3 funciona como un eje desde el cual, el asombro inicial de las gentes que escuchan a Jesús se transforma en escándalo y en el posterior maravillarse de Jesús por la incredulidad de ellos.

Este sencillo esquema permite identificar el fondo del relato que es el tema de la legitimidad de Jesús como maestro y por ende, tanto de su enseñanza, como de sus milagros. Pero este problema no se resuelve, en el relato, por medio de un análisis de sus dichos, sino de la revisión que los escuchas hacen de los orígenes de Jesús y en ese sentido los escuchas descubren que Jesús no tiene pedigrí. No es un simple "hijo de vecino" sino el hijo de una mujer que es bien conocida, así como lo son sus hermanos y hermanas. Ese conocimiento determina la calidad de su enseñanza y de sus actos. Es una identificación fundamental no superficial, no es información sino una valoración del ser de Jesús y una valoración que resulta escandalosa.

La perspectiva de Witherington es significativa:

*The result of Jesus teaching in the synagogue is not accolades but astonishment; or, as the Greek verb means literally, "knocked out" by what he said and had done. They ask in essence where he had gained this learning what was the wisdom that had been given to him, and what was the meaning of the mighty works performed through his hands. Notice that they neither dispute that he has wisdom or that he performs mighty works; they are just dumb-founded that it comes from a hometown by like Jesus. More than just a matter of familiarity breeding contempt, this comes from the ancient mentality that geographical and heredity origins determine who a person is and what his capacities will always be. They see Jesus as someone who is not merely exceeding expectations but rather is overreaching. This will in fact be the last time in Mark that we find*

*Jesus in a synagogue and is the last mention that Jesus taught, and one more he is embroiled in a controversy in that locale which is supposed to be sacred space. The issue seems to be suspicion about Jesus' character- "uncertain origin implies uncertain character".<sup>22</sup>*

La cuestión de la legitimidad de la sabiduría y los hechos portentosos de Jesús deriva de su origen y este es, cuando menos, oscuro. No quiero decir con esto que se asuma necesariamente que Jesús es un hijo ilegítimo o que María sea acusada, solapadamente, de alguna falta, pero lo obvio es que al no tener, Jesús, un pedigrí adecuado a la calidad de su enseñanza, la incertidumbre de sus orígenes implica un fallo en su carácter y por ende, la necesaria sospecha del origen de sus enseñanzas.

Según Vernon Robbins, Marcos, realiza una estrategia retórica en la que va creando progresiones, de modo que al comparar la escena de 6.1ss con 1.21ss se puede apreciar la tendencia y clarificarse el propósito, de modo que “the question “What is this?” (1.27) is now stated as “where did this man get all this (his abilities)?” (6.2). The inquiry moves beyond amazement at Jesus’ action to an interest in the source of his abilities. This is a natural restatement in light of the variety of acts Jesus has performed in the intervening scenes. Then the statement “A new teaching! With authority he commands even the unclean spirits, and they obey him” (1.27) is now stated as: “What is the wisdom given to him? What mighty works are wrought by his hands?” (6.2). The reformation includes healing miracles performed through the use of his hand (1.29, 40-45; 5.21-24a,

*La cuestión de la legitimidad de la sabiduría y los hechos portentosos de Jesús deriva de su origen y este es, cuando menos, oscuro.*

<sup>22</sup> Ben Witherington. *The Gospel of Mark. A Socio-Rhetorical Commentary*. Grand Rapids: William B. Eerdmans, 2001, 192.

35-43) as well as powerful teaching and and exorcisms revealing the wisdom present within him.”<sup>23</sup>

Ambos autores refuerzan mi proposición de ver en el verso 3 el eje de la escena. Se trata de la búsqueda de comprender el origen de Jesús y por ende, el origen de su sabiduría (única vez que aparece la palabra en Marcos) (También acentúa esto mismo Gundry<sup>24</sup>). Esta búsqueda se expresa a través de las preguntas que levantan los escuchas y sus reacciones así como la respuesta a las mismas. En estas reacciones es donde se expresa la tensión de la escena y por lo tanto son fundamentales. Esta tensión se muestra sobre la base de dos formas verbales que implican asombro/maravillarse y una que implica rechazo. Así: *ekplessomai*, *thaumázō*, ambas tienen la connotación de asombro y *skandalizō*, que implica rechazo.

El verbo “se asombraban” (*ekplessomai*) aparece en 1.22; **6.2**; 7.37; 10.26; 11.18 y en el Segundo Testamento solo en los Evangelios sinópticos y Hechos. Tiene el sentido de asombro en tanto impacto ante algo sorprendente y extraordinario. Así sucede en el caso de 1.21ss que es un relato que acontece también en la sinagoga en sábado: “Y **se admiraban** de su doctrina, porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas”. La traducción aquí tomada de la versión Reina Valera (95) no expresa la dimensión de estupor que implica el verbo en cuestión, “admirar” implica algo positivo y carece de este sentido de asombro. En este caso uno debe considerar que se trata de algo extraordinario y por ello, también, incómodo, que genera ansiedad y crisis. En 7.37 se indica: “Y en gran manera **se maravillaban**, diciendo: -- Bien lo ha hecho todo;

<sup>23</sup> V. Robbins. *Jesus the Teacher. A Socio-Rhetorical Interpretation of Mark*. Philadelphia: Fortress Press, 1984, 35.

<sup>24</sup> R. Gundry. *Mark. A Commentary on His Apology for the Cross*. Grand Rapids: Eerdmans, 1992, 290.

hace a los sordos oír y a los mudos hablar”.

“Maravillar” tampoco expresa esa dimensión de estupor y asombro que implica el verbo *ekplessomai*, aunque en este caso pueda estar marcado por la alegría. Cuando Jesús dice en Mr 10.25 que es más fácil que un camello pase a través del ojo de una aguja a que un rico entre en el Reino de Dios, la respuesta de los discípulos expresa esa dimensión que trato de señalar: “Ellos **se asombraban** aun más, diciendo entre sí: -- ¿Quién, pues, podrá ser salvo?” (10.26). Este tipo de asombro queda marcado por la pregunta subsiguiente: ¿Quién, pues, podrá ser salvo?, la cual implica el estupor ante un planteamiento que pone en crisis algo que es valioso para uno, y en este caso, algo que se sabía con sus reglas y procesos, pero que de pronto queda en la incertidumbre.

Taylor traduce “completamente desorientados”<sup>25</sup>. En Mr 11.18 los escribas y los principales sacerdotes quieren matar a Jesús a causa del asombro que la enseñanza de este causa en las multitudes.

*En Mr 11.18  
los escribas y los  
principales sacerdotes  
quieren matar a Jesús  
a causa del asombro  
que la enseñanza  
de este causa en las  
multitudes.*

En la escena aparece también el verbo “*thaumázō*” (5.20; 6.6; 15.5, 44) que significa asombrar, maravillar, sorprender y que bien puede funcionar como equivalente al anterior solo que este tiene un componente de temor que no es tan notorio en el verbo *ekplessomai*. A esta familia pertenece “*thambeō*” (1.27, 10.24, 32), verbo que se usa en 1.27: “Todos **se asombraron**, de tal manera que discutían entre sí, diciendo: -- ¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta, que con autoridad manda aun a los espíritus impuros, y lo obedecen?” El mismo verbo se usa en Mr 10.24 y 32, el trozo corre desde Marcos 10.17:

<sup>25</sup> Taylor. *Evangelio según San Marcos*. 514.

<sup>17</sup> Al salir él para seguir su camino, llegó uno corriendo y, arrojándose delante de él, le preguntó: -- Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna? <sup>18</sup> Jesús le dijo: -- ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino sólo uno, Dios. <sup>19</sup> Los mandamientos sabes: "No adulteres. No mates. No hurtes. No digas falso testimonio. No defraudes. Honra a tu padre y a tu madre". <sup>20</sup> Él entonces, respondiendo, le dijo: -- Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud. <sup>21</sup> Entonces Jesús, mirándolo, lo amó y le dijo: -- Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz. <sup>22</sup> Pero él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones. <sup>23</sup> Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: -- ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas! <sup>24</sup> Los discípulos se asombraron de sus palabras; pero Jesús, respondiendo, volvió a decirles: -- Hijos, ¡cuán difícil les es entrar en el reino de Dios a los que confían en las riquezas! <sup>25</sup> Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios. <sup>26</sup> Ellos se asombraban aun más, diciendo entre sí: -- ¿Quién, pues, podrá ser salvo? <sup>27</sup> Entonces Jesús, mirándolos, dijo: -- Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque todas las cosas son posibles para Dios. <sup>28</sup> Entonces Pedro comenzó a decirle: -- Nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido. <sup>29</sup> Respondió Jesús y dijo: -- De cierto os digo que no hay nadie que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, <sup>30</sup> que no reciba cien veces más ahora en este tiempo: casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y tierras, aunque con persecuciones, y en el siglo venidero la vida eterna. <sup>31</sup> Pero muchos primeros serán los últimos, y los últimos, primeros. <sup>32</sup> Iban por el camino subiendo a Jerusalén. Jesús iba delante, y ellos, asombrados, lo seguían con miedo. Entonces, volviendo a tomar a los doce aparte, les comenzó a decir las cosas que le habían de acontecer.

Para W. Mundle, "thaumázō", "contiene las más de las veces el componente de temor"<sup>26</sup>. Aunque debe tenerse cuidado en Mr 10.32 de no vincular a quienes están "asombrados" con quienes "lo

<sup>26</sup> W. Mundle. "Milagro" en L. Coenen, E. Beyreuther, y H. Bietenhard, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento* III. Salamanca: Sígueme, 1983, 87.

seguían con miedo”. Esta cualidad de admiración, sorpresa, asombro vinculados con temor debe considerarse a la hora de traducir el verbo en mención. En el caso de Mr 10.17ss lo que se desprende es una situación de asombro y crisis (Taylor traduce en 10.26 “completamente desorientados”). El ambiente supone una situación de crisis de aquello que se considera conocimiento dado. En el caso de Marcos 6.6 este verbo está vinculado a Jesús y me parece que tiene sentido si consideramos que es un relato en donde Jesús se entiende a sí mismo como profeta, porque un elemento clave de la vida de los profetas fue, sin duda, el no ser escuchados. Así se desprende de Mr 4.12, las parábolas son un enigma, para entenderlas es necesario estar dentro del grupo, la cita de Isaías 6.9s (modificada), expresa esta dimensión de la comunidad de Jesús y de los de afuera, en ese sentido se entiende bien la reacción en Marcos 6.3 en donde, esos que están afuera, se escandalizan arrebatando el honor al profeta. Un honor que es dado por Dios mismo en cuanto el profeta es quien exhorta a la comunidad en nombre de Dios.

Por estas razones resulta interesante el verbo *skandalizō* que se traduce por escandalizar con el sentido de hacer caer en una trampa<sup>27</sup>. Este verbo es el que define el tenor de todo el pasaje. Al revisar los atributos de la familia de Jesús, los escuchas, desconcertados, encuentran en sus orígenes un elemento malévolos: la sabiduría de Jesús es una trampa. Hay que ir un poco más allá de Guelich cuando se hace recaer el peso del texto en el rechazo a la persona de Jesús en sus palabras y actos<sup>28</sup>, esto sería lo mínimo. El punto central, en este rechazo, es Dios, el Padre que ha identificado, en la escena del bautismo (1.2-12), a Jesús como su Hijo.

---

<sup>27</sup> Taylor. *Evangelio según San Marcos*. 297.

<sup>28</sup> Guelich. *Mark 1-8.26*. 310.

La cita de Mr 6.4 sobre el profeta a quien se le quita el honor en su patria, entre su grupo de parentesco y en su familia, apunta a la comprensión de Jesús dentro del marco de la irrupción del Espíritu. F. W. Horn<sup>29</sup>, en su artículo sobre *Espíritu Santo* para el *Anchor Bible Dictionary* explica la doctrina rabínica de la era sin profecía que significa a su vez, la era sin el Espíritu de Dios. Este habría abandonado a Israel desde los últimos profetas: Hageo, Zacarías y Malaquías, dejando un espacio de silencio y la profunda sensación de abandono. Por esta razón es fundamental que el relato de Marcos sobre el bautismo de Jesús, al inicio de su evangelio, recupere la irrupción del Espíritu. Este es el inicio de la era mesiánica, una era llena de Espíritu.

En este sentido, la tradición sinóptica, incluyendo al Cuarto Evangelio converge en la importancia de este evento como pilar de la nueva experiencia de Dios que se vive en Jesús. De manera que, si juntamos estas observaciones a la cita de Mr 3.21-35 en donde la familia de Jesús viene a buscarlo porque consideran que éste está “fuera de sí” (3.21), y en donde los escribas le acusan de actuar por medio de un espíritu impuro (3.30), cobra sentido señalar que la idea de referir aquí este dicho en particular (6.4), expresa el nuevo momento que se vive en la enseñanza y actos de Jesús. Jesús se ve como profeta porque está lleno del Espíritu, no porque se entienda a sí mismo dentro de la tradición profética. Esto explica por qué en Marcos la palabra “profeta” aparece 6 veces mientras en Mateo 37, Lucas 29 y Juan 14.

Pierden de vista estos datos Gnilka, Guelich y Taylor cuando buscan descubrir la tradición subyacente a Marcos sobre este dicho. Buscar los orígenes de la tradición de este dicho no ayuda en nada a la forma como Marcos lo ha incorporado a la escena en cuestión. Joel Marcus indica:

---

<sup>29</sup> F. W. Horn. “Holy Spirit” en N. D. Freedman, *Anchor Bible Dictionary*. New York: Doubleday, 1992.

*In our passage Jesus implies that he is a prophet, whereas in 6.15 and 8.28 "prophet" seems to be an inadequate term for him. On a historical level this tension may point up the distance between the historical Jesus' own self-evaluation as a prophet and the higher view of him held by the early church, but one must also make sense of the tension as part of Markan theology: for Mark Jesus is a prophet, but also more than a prophet (cf. Matt 11.9/ Luke 7.26). here the particularly salient feature of the prophetic typology is rejection by one's own people; biblical prophets were not only seers who sometimes foretold the future but also, and more importantly, figures who declared God's will for his people and consequently were often spurned by them )cf. e.g. 2Chr 24.29; 36.15.16; Neh 9.26; Jub 1.12). This theme of prophetic rejection is extensively developed in the NT especially in Q.<sup>30</sup>*

La presencia del Espíritu en Jesús es una marca de la apertura de los cielos, es decir, de la apertura de Dios hacia su pueblo, un reinicio de la época profética y por ende, un espacio de liberación. Marcos agrega al dicho dos elementos que le son propios: sus parientes y su casa (este último es retomado por Mateo 13.57). Debe entenderse entonces, en primer lugar, como un dicho sapiencial, un resumen compacto y articulado de una experiencia persistente en la cual se reflexiona, y en el contexto del pasaje una afirmación doble: Jesús se siente dentro de la experiencia profética y esta implica un conflicto serio con los suyos propios.

Desde el punto de vista de la construcción literaria y su contexto tanto Mary Ann Tolbert<sup>31</sup> como Ched Myers<sup>32</sup> encuentran una profunda articulación entre Mar 3.7-35 y 6.1-34. En ambos casos se muestra el rechazo de Jesús por parte de su familia y de los escribas así como

<sup>30</sup> Markus. *Mark 1-8*. 376.

<sup>31</sup> M. A. Tolbert. *Sowing the Gospel. Mark's World in Literary-Historical Perspective*. Minneapolis: Fortress Press. 1989, 144ss.

<sup>32</sup> C. Myers. *Binding the Strong Man*. New York: Orbis Books, 1988, 212.

de otros grupos. El rechazo de Jesús es un elemento central en el evangelio de Marcos porque apunta a la tensión entre dos épocas: el vino nuevo necesita cueros nuevos (Mr 2.20-21). La ubicación del dicho sobre la deshonra del profeta implica el desconocimiento del nuevo momento que se suscita con Jesús y por ende, del llamado de Dios a participar de la cercanía de su reino. Hay que subrayar que el término griego traducido por “deshonra” implica quitarle el honor a alguien: son los cercanos, quienes no sólo no reconocen como una fuerza positiva su sabiduría y sus milagros sino, y sobre todo, tal falta de reconocimiento es una forma de arrebatarse su honor. La actitud de los escuchas es un insulto a Jesús y esto sucede como resultado de la revisión que hacen de su casa: profesión y genealogía. Lo que deducen de esta revisión es que la sabiduría y los milagros de Jesús no provienen de Dios y si no provienen de Dios, entonces, provienen de Satán. Esto permite usar como un juego de espejos la relación entre este pasaje y la sección 3.20-30. Allí, los escribas atribuyen, el poder de Jesús sobre los espíritus impuros, al mismo Satanás<sup>33</sup>. Recordemos que es en esta sección del capítulo 3 en donde Jesús vincula sus acciones a la presencia del Espíritu de Dios y en consecuencia, el no reconocimiento de este Espíritu actuando en él, supone un pecado imperdonable (3.28-30).

Es importante resaltar el dicho de Jesús en Mr 3.27: "Nadie puede entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes, si antes no lo ata; solamente así podrá saquear su casa." En este dicho queda de manifiesto la lucha entre los poderes que se tensionan, Jesús está tratando de atar al hombre fuerte y los poderes que efectivamente dominan el mundo presente y a los cuales los escribas se abrazan, defendiendo la idea de un reino davídico frente al reino de Dios y el templo frente a la comunidad que se está gestando en el movimiento de Jesús. De ahí que

---

<sup>33</sup> Markus. *Mark 1-8*, 379.

la cuestión a resolver como conflicto en aumento es la pregunta por el origen de las acciones de Jesús y de su enseñanza<sup>34</sup>.

En este contexto, la frase “hijo de María” conforma un elemento sustancial de la deshonra de Jesús en su patria, incluyendo esto a su grupo de parentesco y a su casa. Malina-Rohrbaugh afirman:

*At first the crowd in the synagogue appears prepared to grant Jesus honor, as they are astonished at his words. But they proceed to question whether Jesus is really that different. Immediately their questions look to what counts in this society: family of origin, blood relations, inherited honor, social status and achievement of family members, group honor, and the like. In asking if Jesus is the craftsman's son, the synagogue participants are questioning how such astounding teaching could come from one born to a manual craftsman (one working in stone or wood). By Jesus' time such craftsmen were often itinerants, especially those living in villages or small towns. Like all itinerants who did not stay home to protect their women and family honor, they were considered persons "without shame". Jesus anticipates that the participants will press the matter and offers a riposte in the form of a proverb (v.4). His riposte is seriously insulting posing the possibility that outsiders (people not of his village or family) are better able to judge the honor of a prophet than those who know him best.<sup>35</sup>*

## JESÚS: HIJO DE...

El significado cultural de Jesús “hijo de María” es aquí la pieza faltante en el rompecabezas. Lo es porque aparte de Malina, Rohrbaugh y Ched Myers, los demás autores citados han hecho caso omiso de este elemento. Por ejemplo, en la discusión de McArthur sobre los datos

<sup>34</sup> Myers. *Binding the Strong Man*, 166-167.

<sup>35</sup> Bruce Malina y Richard Rohrbaugh. *Social-Science Commentary on the Synoptic Gospels*. Minneapolis: Fortress Press, 1992, 212.

de la crítica textual o de los usos bíblicos de “hijo de...” referido a una mujer, el autor no considera dos cuestiones fundamentales: una de ellas es el tenor de la escena y el otro es el significado cultural de la frase. Estos dos elementos deben ser considerados como fundamentales a la hora de valorar los datos. ¿Qué implicaría entonces la frase en cuestión dentro de la dinámica de esta escena?

En el contexto mediterráneo del Nuevo Testamento, el padre es el lugar de referencia de una persona: es la casa del padre a la que uno pertenece. Esto queda claramente expuesto en las genealogías de Jesús en Mateo y Lucas. Posteriores, ambas, al relato de Marcos. Marcos inicia su evangelio como un corte en el tiempo enganchándose a Génesis 1.1 a través de la palabra griega que traducimos usualmente por “principio” o “comienzo”. Así Marcos abre con un relato de los orígenes pero, a diferencia de Mateo, tal relato no es una ubicación genealógica sino espiritual: se trata de cómo en este punto de la historia se abre un espacio para la realización del re-encuentro entre Dios y los seres humanos en el advenimiento del Espíritu. El relato muestra a Juan el bautista, como eco de las profecías e inmediatamente pasa al bautismo de Jesús. Este ve los cielos abiertos y escucha a Dios llamándole hijo. De ahí en adelante Jesús asume la tarea de predicar el advenimiento del Reino de Dios y la convocatoria a la conversión.

A partir del Capítulo 2 del evangelio de Mr narra un largo proceso de tensiones sustentadas en su identidad. La crisis más evidente y temprana se encuentra en el capítulo 3. Allí, se construye un complot para matarle (3.6), y de inmediato se narran las hazañas de Jesús: curaciones y exorcismos: sólo los demonios saben que él es el hijo de Dios (3.11). Su familia busca atraparlo y contenerlo porque le considera fuera de sí y, posteriormente, se descubre en el hilado del relato que los escribas venidos de Jerusalén lo consideran una persona movida por Belzebú y que por éste y por su poder, es capaz de echar a los espíritus impuros (3.22, 30). De nuevo su familia le busca y Jesús

afirma que su verdadera familia es aquella, cualquiera, “que hace el deseo de Dios” (3.35). Al decir esto, Jesús implica, el reconocimiento de experimentar a Dios como su Padre y, a quienes Le buscan, su familia.

Luego de la incomprensión en torno a sus parábolas (Mr 4), Jesús se enfrenta a las fuerzas cósmicas que quieren tragar la barca y seguidamente, le hace frente a una legión de demonios y resucita a la hija de Jairo (Mr 5). Esto es lo que saben los escuchas del relato hasta el momento de la escena en la sinagoga en (6.1-6). Todo este proceso narrativo nos prepara para preguntarnos sobre su identidad. Identidad que no está marcada como en Mateo o Lucas por una genealogía o por actos portentosos antes de su nacimiento y durante el mismo. Tanto Lucas como Mateo esclarecen la identidad de Jesús, Marcos sólo lo hace aparecer de la nada y le nombra, en palabras venidas de un cielo rasgado: hijo. Esta es su identidad y no es una identidad construida por su linaje o sus méritos, sino por el relato de una adopción: la que hace Jesús de Dios y la que éste escucha de Dios hacia él.

La pregunta clave es por qué Marcos no considera necesario que Jesús tenga un linaje y por qué muestra un esfuerzo continuado de su familia y de los escribas, fariseos y herodianos de descalificarle y de matarle. Obviamente esto exige la siguiente cuestión: ¿Por qué los demonios son los que le reconocen? (1,23, 34; 3.11; 5.7).

El bautismo de Jesús nos puede dar alguna luz al respecto. En Marcos se acentúa que el rito del bautismo es para perdón de los pecados y la gente venía a él y confesaba sus pecados (Mr 1.4-5). Al comparar el mismo texto en Mateo emergen claramente las diferencias entre uno y otro:

<sup>4</sup> **Bautizaba** Juan en el desierto y **predicaba** el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados.

<sup>5</sup> Acudía a él toda la provincia de Judea y todos los de Jerusalén, y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados.

<sup>6</sup> **Juan estaba vestido de pelo de camello, tenía un cinto de cuero alrededor de su cintura, y comía langostas y miel silvestre.** <sup>7</sup> Y predicaba, diciendo: "Viene tras mí el que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatar, agachado, la correa de su calzado.

<sup>8</sup> Yo a la verdad os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo". <sup>9</sup> Aconteció en aquellos días que **Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán.** <sup>10</sup> Luego, cuando subía del agua, **vio abrirse los cielos y al Espíritu como paloma que descendía sobre él.** <sup>11</sup> **Y vino una voz de los cielos que decía: "Tú eres mi Hijo amado, en ti tengo complacencia".**

<sup>1</sup> En aquellos días se presentó Juan **el Bautista predicando** en el desierto de Judea, <sup>2</sup> y diciendo: "Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado", <sup>3</sup> pues este es aquel de quien habló el profeta Isaías, cuando dijo: "Voz del que clama en el desierto: "¡Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas!"". <sup>4</sup> **Juan estaba vestido de pelo de camello, tenía un cinto de cuero alrededor de su cintura, y su comida era langostas y miel silvestre.** <sup>5</sup> Acudía a él Jerusalén, toda Judea y toda la provincia de alrededor del Jordán, <sup>6</sup> y eran bautizados por él en el Jordán, confesando sus pecados. <sup>7</sup> Al ver él que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les decía: "¡Generación de víboras!, ¿quién os enseñó a huir de la ira venidera? <sup>8</sup> Producid, pues, frutos dignos de arrepentimiento, <sup>9</sup> y no penséis decir dentro de vosotros mismos: "A Abraham tenemos por padre", porque yo os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras. <sup>10</sup> Además, el hacha ya está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado al fuego. <sup>11</sup> Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento, pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo. Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego. <sup>12</sup> Su aventador está en su mano para limpiar su era. Recogerá su trigo en el granero y quemará la paja en fuego que nunca se apagará". <sup>13</sup> Entonces **Jesús vino de Galilea al Jordán, donde estaba Juan, para ser bautizado por él.** <sup>14</sup> *Pero Juan se le oponía, diciendo: -- Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú acudes a mí?* <sup>15</sup> *Jesús le respondió: -- Permítelo ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces se lo permitió.* <sup>16</sup> Y Jesús, después que fue bautizado, subió enseguida del agua, y en ese momento **los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma y se posaba sobre él.** <sup>17</sup> **Y se oyó una voz de los cielos que decía: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia".**

La misma escena en Lucas sigue más de cerca a Mateo pero con grandes diferencias aunque desde la tradición común de Q. Lucas 3.3 es semejante a Mateo y Marcos: “Y él fue por toda la región contigua al Jordán predicando el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados” y 3.21-22 muestra diferencias. “Aconteció que cuando todo el pueblo se bautizaba, también Jesús fue bautizado y, mientras oraba, el cielo se abrió y descendió el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma; y vino una voz del cielo que decía: "Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia".”

En todo caso es claro que Marcos insiste en la conversión de los pecados y es el único de los tres sinópticos en donde la palabra “pecado” se repite dos veces en la escena. Queda claro que para Mateo, Jesús no pertenece al mismo grupo que confiesa pecados al bautizarse, mientras en Marcos, Jesús pertenece al mismo grupo. En Marcos Jesús se bautiza para el perdón de los pecados, es uno más de los que vienen a Juan el Bautista. Debe observarse que Mateo muestra a Juan resistente a bautizarle pero Jesús insiste en cumplir toda justicia. Para Lucas, el bautismo de Jesús es la demostración de su vínculo con Dios: así se destaca que Jesús ora y es mientras ora cuando se abre el cielo y se escucha la voz. Para Lucas este evento es público mientras que para Mateo y Marcos es exclusivo de Jesús.

El bautismo de Jesús en Marcos es una experiencia que abre el proceso que sigue y es la forma cómo Jesús siente que ha sido aceptado por Dios como hijo. No es lo mismo ni en Lucas ni en Mateo. Ambos han construido, en los capítulos anteriores a esta escena, una amplia explicación de la identidad de Jesús. Marcos no. Este es el comienzo de los comienzos.

En Marcos Jesús es conocido de cuatro formas con relación al término hijo que denota su origen y en ese sentido su ser-quehacer: Hijo de Dios, Hijo del hombre, hijo de María, hijo de David. En el primer caso contamos tanto la escena del bautismo como la escena

de la trasfiguración en donde una voz del cielo afirma “este es mi hijo”, también cuenta aquí, la afirmación del centurión (15.39) y las afirmaciones de los demonios (citadas arriba). Hijo de María solo aparece en 6.3. Mientras que hijo del hombre sucede en 2.10, 28; 3.28; 8.31, 38; 9.9, 12, 31; 10.33, 45; 13.26; 14.21, 41, 62 y es la forma más usada por Jesús en este evangelio. Su definición es compleja y no tengo las condiciones de reflexionarla aquí. En cuanto a “hijo de David” la considero aparte porque existe una discusión en Marcos sobre si esta afirmación es verdad o no. La afirmación la hace el ciego que está en el camino, el hijo de Timeo, y así se refiere a Jesús. Pero en 12.35-37 Jesús cuestiona la afirmación de los escribas de que el mesías es hijo de David y lo hace citando el Salmo 110.1 en donde, según la interpretación de Jesús, David llama al Mesías “Señor” y pregunta: "David mismo lo llama Señor; ¿cómo, pues, es su hijo?" (12.37). Muestra así que Marcos respeta la tradición mediterránea jerárquica sustentada en el padre como base de una familia. Si David es padre del Mesías, este no puede decirle Señor.

Entonces, en términos de la identidad de Jesús en la narración de Marcos, sólo una identificación es posible: hijo de Dios, y esta identificación está refrendada por aquellos que habitan en los espacios alternos a la estructura social, dicho de otro modo, Jesús hijo de María, supone la ausencia de padre desde la cual Jesús puede, así como quienes se relacionan con él, definir quién es. Lo que queda, como medio de identificación, son las voces del cielo y las voces de los espíritus impuros, y al final del evangelio, de un modo más ambiguo, la voz del centurión.

Un artículo ha sido de gran valor para este trabajo. Se trata de Adries van Aarde “Jesus as Fatherless Child”<sup>36</sup>. Van Aarde plantea la siguiente

---

<sup>36</sup> A. Van Aarde. “Jesus as Fatherless Child” en W. Stegemann, B. Malina, y G. E. Theissen, *The Social Setting of Jesus and the Gospels*. Minneapolis: Fortress Press, 2002, 65-84.

tesis: Jesús probablemente creció sin un padre que jugara un rol en su vida, el bautismo de Jesús fue un evento ritual a través del cual la enfermedad del pecado fue sanada<sup>37</sup>. Queda claro que, según Marcos, Jesús no tuvo un padre que jugara algún rol en su vida, como si consta en Mateo y Lucas. Van Aarde resume su posición:

*An altogether different portrait of Jesus' initial activity emerges. It is a picture of a "sinner", away from his home village, trapped in a strained relationship with relatives, but experiencing a fantasy homecoming in God's kingdom. Through the "altered state of consciousness" experienced at the baptism, Jesus probably encounter an "imaginary reality", created by the Spirit of God, which develop his perception of the care of a heavenly Father. He both attested to and lived this reality. Through the stories and letters of associates, Jesus became the icon of God's forgiveness and sin and providential care.*<sup>38</sup>

*Jesús probablemente creció sin un padre que jugara un rol en su vida, el bautismo de Jesús fue un evento ritual a través del cual la enfermedad del pecado fue sanada. .. Según Marcos, Jesús no tuvo un padre que jugara algún rol en su vida, como si consta en Mateo y Lucas.*

Antes del 70 E.C. no hay noticia de José, pero sí existe una fuerte tradición tanto en la Biblia como fuera de ella sobre la rectitud y justicia de José, el hijo de Jacob (ver el Testamento de José, en el Testamento de los doce patriarcas). Van Aarde también apunta que existió una tensión para aquellos de la casa de Israel que hablaban griego y aquellos que hablaban arameo. Para los primeros, las historias de José, hijo de Jacob, fueron el paradigma del perdón divino y del cuidado providencial, mientras que para los fariseos, José, como oponente de Judá, se constituye en un adversario; y dado que José convivió entre los egipcios, esto lo hacía una mixtura

<sup>37</sup> *Ibíd.*, 66.

<sup>38</sup> *Ibíd.*, 68.

del pueblo de Dios con los gentiles, por ende, los descendientes de José fueron considerados bastardos<sup>39</sup>.

Van Aarde construye un tipo ideal (Max Weber) de un hijo sin padre en la Palestina Herodiana del siglo primero, y al aplicarlo a Jesús muestra la siguiente lista de características:

1. El registro de haber nacido fuera del matrimonio
2. La ausencia de una figura paterna
3. Haber sido un hombre no casado
4. La tensa relación con la madre y los hermanos
5. El cambio, probablemente forzado, de campesino a carpintero
6. Sentirse pecador, lo que le lleva a una asociación con un bautizador “revolucionario”
7. Una experiencia de estado alterado de conciencia en la cual Dios estuvo presente y actuó como un Padre
8. Abandono del ejercicio de la carpintería
9. Fue alguien “sin hogar”, que tuvo un estilo de vida itinerante junto a la ribera del Lago de Galilea
10. Mantiene un viaje que nunca parece llevarlo dentro de las ciudades de Seforis y Tiberias, sino que lo mantuvo en los lugares llanos, valles, colinas de Galilea
11. Agrupa un núcleo de compañeros cercanos
12. Defiende a niños sin padre, mujeres en la periferia del patriarcado y otros excluidos sociales

---

<sup>39</sup> *Ibíd.*, 70.

13. Llama a estos excluidos “familia” resocializándoles dentro de la casa de Dios, a través de sanidades empoderadoras y actuando como un agente del Espíritu de Dios
14. Ofende a los ancianos de las villas con acciones y enseñanzas subversivas
15. Indignó a fariseos, herodianos, jefes de los sacerdotes, y ancianos en Jerusalén criticando las estrategias de manipulación y el uso inadecuado del poder jerárquico de las autoridades del templo
16. Crucificado por los romanos luego de un exabrupto de emoción en la fuera de la plaza del templo
17. Muerto sin ser enterrado en una tumba familiar
18. Creyó ser tomado hacia el regazo/seno del padre Abraham para estar entre los muertos vitos, como señalan las escrituras
19. Más que eso, creyó ser el hijo amado de Dios quien estuvo con Dios antes de la creación, quien está ahora preparando una habitación para todos aquellos que aun viven por su causa<sup>40</sup>

Esta lista de características de la forma de vida de Jesús que traslucen los evangelios muestra una perspectiva histórica plausible, no necesariamente comprobable, pero si coherente, sobre todo con el relato de Marcos.

Si se considera que en el siglo primero la identidad de una persona está entrelazada a la identidad de la familia y ésta, a su vez, a la identidad del padre, Jesús fue un niño sin identidad paterna. En el contexto de la casa de Israel, esta identidad paterna está primeramente referida a Dios y a su casa y de esta se deriva el papel del padre en una familia. Por ende, al ser un niño sin padre, la socialización de

---

<sup>40</sup> Ibíd., 71.

Jesús vino del lado materno y en este sentido es, también plausible, la argumentación de van Aarde. El rol típico de una mujer incluyó: tomar el último lugar en la mesa, servir a otros, perdonar los errores, tener compasión, intentar curar heridas<sup>41</sup>.

En el proceso de Jesús de construir identidad dentro de la dinámica de un niño sin padre, este no sufrió los rigores de la obediencia absoluta al dominio de un padre. Esto coadyuvaría a construir una identidad difusa, en palabras de Jane Shaberg “la paternidad es cancelada o borrada por la metáfora teológica de la paternidad de Dios”<sup>42</sup>. Así que Jesús tuvo efectivamente la experiencia de una identidad femenina como correspondería a un niño de su contexto, pero no tuvo una socialización dentro de la identidad masculina de la época.

Para Bruce Malina, la centralidad de la familia en la cultura mediterránea es tal que todo cuanto la debilite resulta en una desaprobación y censura a lo largo de la vida del individuo<sup>43</sup>. La lealtad a la familia es lo que subyace a palabras comúnmente consideradas profundamente teológicas como el hebreo *hesed*, o el griego *ágape*, estas describen la virtud social de vinculación al grupo. Ahora, el concepto de amor, tal y como se entiende actualmente, encuentra un mejor eco intercultural en la relación entre madre-hijo en el contexto mediterráneo que en la relación entre marido y mujer. Malina señala que lo que caracteriza a los varones mediterráneos es la ambivalencia de su identidad de género, la cual se manifiesta en el aborrecimiento de todo lo femenino<sup>44</sup>.

Desde el relato de Marcos es fácilmente identificable una conducta desviada en cada uno de los aspectos que formula Malina: no reconoce

---

<sup>41</sup> *Ibíd.*, 49.

<sup>42</sup> *Ibíd.*, 80.

<sup>43</sup> B. Malina. *El mundo social de Jesús y los evangelios*. Santander: Sal Terrae, 2002, 51.

<sup>44</sup> *Ibíd.*, 143.

a su familia, es una persona itinerante que no tiene arraigo en el espacio geográfico de su familia de origen, rompe con su profesión, se vincula con mujeres que no son de su parentela, y demás.

Los hijos varones son criados por sus madres en el espacio del hogar en donde estas tienen el poder, el ámbito privado es el ámbito de las mujeres, el público el ámbito de los varones. Una vez que los hijos varones alcanzan la edad para ser introducidos en el mundo de los varones, estos son arrancados del ámbito privado en donde encuentran cobijo y -a diferencia de la crianza de las hijas mujeres, mimos, mientras que a las hijas se les trata de manera estricta. El padre establece relaciones formales y distantes con hijos e hijas en tanto estos están en la etapa de la niñez “se mantiene psicológicamente alejado de ellos y ellas”<sup>45</sup>. Sobra decir que el concepto actual de adolescencia no se encuentra en el contexto mediterráneo del siglo primero. Al asumir el espacio público, los varones tienen que asumir, también, una constante lucha por el honor y por ende, se encuentran en una permanente situación defensiva.

La conducta de Jesús mostrada en la lista de características de van Aarde muestra que su identidad como varón mediterráneo de su época ha sufrido un descalabro. Jesús no es un varón típico y su manera de ser y de vivir muestra a una persona carente de honor y de éste como identidad del grupo familiar. En ese sentido, el honor familiar de Jesús es la construcción narrativa de Mateo y Lucas, por esta razón construyen sendas genealogías que muestran

*... al ser un niño sin padre,  
la socialización de Jesús  
vino del lado materno ...  
El rol típico de una mujer  
incluyó: tomar el último  
lugar en la mesa, servir a  
otros, perdonar los errores,  
tener compasión, intentar  
curar beridas.*

<sup>45</sup> *Ibíd.*, 142.

un linaje real del cual Jesús evidencia la fuerza de su ser y su quehacer. Es también importante destacar que en el evangelio de Juan, aun y cuando se mencione al padre de Jesús, el capítulo 8.41 indica que para los interlocutores que discuten aquí con Jesús, este es hijo de fornicación.

Por esta razón, la identidad de un Jesús sin padre, muestra una conducta que continúa el patrón materno aun cuando este llegó a ser adulto. “It can be seen in his sayings and deeds, in which he advocated taking the last place at the table, serving others, forgiving wrongs, having compassion, and healing wounds. Such a “conflict-laden” performance caused spontaneous, if not intentional antipatriarchal behavior. Jesus attributed identity, based on how the members of his society perceived him, seems to have consisted in his fatherless status. This position, assigned to him because of the temple ideology, would lead to his being barred from status as child of Abraham, that is, a child of God; he would have been a nobody, prohibited from marrying a “full-blooded Israelite”. Jesus’ subjective identity seems to consist of the status he saw himself occupying: as the protector and defender of outcast, like an abandoned women and children, and as a person who gave the homeless a fictive home. Finally, Jesus’ optative identity –the status that he wished he could occupy, but from which he was excluded- seems that of child of Abraham, child of God. That could be the reason why the fatherless Jesus called upon God as Father.”<sup>46</sup>

Esta perspectiva permite entender el fondo de la cuestión en el pasaje de Mr 6.1-6, efectivamente no hay ninguna señal en Marcos acerca del Padre de Jesús, excepto allí donde Dios lo llama hijo, o donde los demonios lo identifican como tal. Fuera de eso su familia lo considera loco y los escribas, poseído por Belzebú, y sus conciudadanos se

---

<sup>46</sup> Van Arde. “Jesus as Fatherless Child”, 80-81.

escandalizan, debido a su familia, de su sabiduría y sus milagros. Esto hace que la frase “el carpintero, el hijo de María” constituya una verdadera crisis en la recepción de su mensaje, mensaje que se orienta al Reino de Dios y que pone en cuestión las bases institucionales de su época.

## UN RESUMEN DE LO DICHO...

### **El resumen de lo dicho hasta ahora puede sintetizarse así:**

- a. Marcos 6.3 muestra una situación de conflicto basada en la búsqueda del origen de la sabiduría y los milagros de Jesús. El elemento que genera escándalo entre los escuchas de la enseñanza de Jesús en la sinagoga es el hecho de ser un carpintero hijo de María.
- b. No hay forma de que la frase “hijo de María” pueda ser inocua, una simple descripción informativa que ubica a Jesús como un hijo cualquiera del barrio, por así decirlo. Al contrario, establece que Jesús no tenía padre conocido por la comunidad.
- c. La implicación directa de este saber comunitario es que de un modo u otro Jesús está marcado por el pecado y dentro de las normas sociales de la época, esta situación lo hace sospechoso de modo que su sabiduría y sus milagros difícilmente podrían ser considerados obra de Dios.
- d. Al vincular este pasaje con Marcos 3.20-30, se confirma esta hipótesis: por Belzebú echa fuera a los demonios, y es considerado por su familia como una persona que está “fuera de sí”, ha usurpado un lugar que no le corresponde en el orden social.

- e. La escena del bautismo al inicio del evangelio de Marcos contiene, a diferencia de los otros evangelios, dos veces la mención de pecado como aquello que se limpia a través del bautismo de Juan, Jesús, en consecuencia, se bautiza para limpiar su pecado. Al mismo tiempo, es Jesús solo, el que escucha la voz del cielo que le asume como hijo.
- f. La crítica textual, sin duda, establece que esta frase “el carpintero, hijo de María” es la lección original, y que la variante en P45 es una corrección posterior que quiere armonizar el pasaje de Marcos con Mt 13.53.
- g. En los casos que ofrece McArthur, en donde un hombre es nombrado a través de la línea matrilineal, no se puede concluir que esta era una forma normal o usual de denominar a una persona y vincularla a una familia. En la cita de Jueces 11, relativa a Jefté, el hijo de la prostituta es seguida por el nombre el padre, y la crisis posterior de sus hermanos muestra sin duda que esta situación es vista de mala manera.
- h. La escena de 6.1-6 es un relato de confrontación del honor de Jesús y es claro que el escandalizarse de los escuchas muestra la gravedad de la conclusión a la que llegan.
- i. Jesús, como lo establece van Aarde, asume prácticas propias de las mujeres y este dato aporta prueba sobre la condición de Jesús como un hijo sin Padre. El ritual del bautismo es el medio por el cual Jesús asume y es asumido bajo la paternidad de Dios, pero su experiencia concreta está vinculada a la identidad secundaria de las mujeres, no de los hombres de la época.

Dicho esto, uno puede afirmar sin problema que Marcos 6.3 es un eco de la sospecha de la comunidad de Marcos acerca de la situación irregular del linaje de Jesús. Por tanto, debe asumirse que el

Jesús histórico, en la crónica de sus primeras memorias, no contaba con un padre conocido y por tanto, la marca de provenir de un acto pecaminoso le hacía a él mismo pecador. De allí la importancia que Marcos da al bautismo, en este se revela la acogida de Dios a este hijo que le busca. Jesús, entonces, recibido por Dios como hijo y lleno del Espíritu, es el paradigma de quienes no encuentran salida al dilema de su propia existencia. La salvación-liberación como cercanía del Reino de Dios, y como experiencia dentro de una comunidad de personas excluidas de los imperativos culturales de su época resulta una metáfora a revivir. De ahí la importancia de que Marcos inicie su evangelio sin preámbulos genealógicos o acciones sorprendentes desde el cielo. No hay signos de su legitimidad como hijo en la Casa de Israel.

### **Pensar a Jesús desde las adolescentes-madres**

Pensar dentro de la teología de la liberación es un ejercicio que emerge desde la praxis misma de liberación. El significado que uno le dé a la palabra liberación es clave ya que esta encierra una manera de vivir en el mundo y de generar condiciones para transformarlo. Lejos, hoy, de concebir una transformación total de la sociedad, seguimos el camino de buscar campos concretos en donde esa práctica social transformadora tenga alguna incidencia. Se espera que al potenciar pequeñas transformaciones, eventualmente, en sincronía con tantos esfuerzos convergentes para lograr equidad, justicia, convivencia en la diversidad y respeto a la naturaleza, se logren crear condiciones mejores de vida digna y respetuosa, cooperativa y solidaria.

Siguiendo las líneas trazadas por Juan Luis Segundo en su libro *Liberación de la teología*, en particular el primer capítulo “El círculo hermenéutico”<sup>47</sup>, me gustaría intentar un ejercicio sobre el tema del

---

<sup>47</sup> J. L. Segundo. *Liberación de la teología*. Buenos Aires: Ediciones Carlos Lohlé, 1975.

Jesús histórico, en particular, el verso 3 del capítulo 6 de Marcos en donde se indica que Jesús es hijo de María, y se omite el nombre de José como base del linaje de Jesús. Este esfuerzo tiene como objetivo revisar las interpretaciones que se han hecho sobre dicho texto y proponer una lectura acorde a las condiciones contextuales nuestras, es decir, las adolescentes-madres. Desde este grupo social en franca vulnerabilidad se ubicó para hacer esta lectura, esta es mi parcialidad consciente.

Según J.L. Segundo lo propio de la persona teóloga de la liberación es que empieza su trabajo al revés de un teólogo académico. Inicia, pues, por la sospecha del mundo que habita y le habita:

*La diferencia fundamental por lo tanto, entre un teólogo académico y un teólogo de la liberación, está en que este último se ve obligado a cada paso a poner juntas las disciplinas que le abren el pasado y las disciplinas que le explican el presente, y ello en la elaboración de la teología, esto es, en su intento de interpretar la palabra de Dios dirigida a nosotros hoy y aquí. Sin esta conexión no existe a la larga, teología de la liberación. En otras palabras, podrá existir una teología que trate de la liberación, pero su ingenuidad metodológica le será, tarde o temprano, fatal. Su destino será ser reabsorbida por los mecanismos más profundos de la opresión, uno de los cuales es precisamente, incorporar un lenguaje revolucionario al lenguaje del status quo.<sup>48</sup>*

La tarea de la teología, una vez, realizado el círculo hermenéutico lleva de nuevo a la práctica. Esa práctica, desde el punto de vista de este escrito, se interesa en las adolescentes madres quienes resumen la situación de violencia sistémica y abandono social de nuestro mundo costarricense.

---

<sup>48</sup> *Ibíd.*, 12.

Durante la mitad del 2007 y 2008 realizamos un trabajo con adolescentes madres de Guararí de Heredia. Participaron 15 adolescentes con un promedio de edad de 16 años. Para ellas, su situación no representaba un problema religioso o moral sino un problema muy concreto: el cuidado y sustento de sus hijos o hijas. Por ejemplo, en las conversaciones con ellas apareció como una preocupación muy significativa el estigma de provenir de esa comunidad a la hora de encontrar un trabajo, ya que indicar en la solicitud de trabajo que vivían en Guararí, implicaba ser descalificadas *ad portas*. Seguido por la urgencia de un trabajo digno que les permitiera dar sustento a sus familias, que en la mayoría de los casos implica a ella misma, su hijo o hija, y su madre y hermanos y hermanas. De ahí que el tema de la profesionalización, sea cual fuere esta, superó la necesidad de reflexionar sobre su situación de pareja (cuando esta existía), o la reflexión ética sobre su situación y mucho menos sobre la sexualidad. Algunas de ellas quedaron embarazadas a los 14 años.

La Caja Costarricense del Seguro Social indica, en su página web, que un 20% de los nacimientos anuales en nuestro país provienen de mujeres menores de 19 años.<sup>49</sup> El volumen de embarazos adolescentes obliga a una reflexión consistente y efectiva. Así que debemos tomar en consideración que el desarrollo de una reflexión sobre la sexualidad o sobre el Jesús histórico, en un país confesionalmente católico, o cristiano, es necesaria y requiere de una profunda revisión sobre las imágenes teológicas de Jesús y su familia, así como sobre su sexualidad. Este tipo de reflexión deberá pasar por diversos niveles dentro de la estructura social, antes de poder ser un apoyo significativo para las decisiones cotidianas que han de tomar.

---

<sup>49</sup> Diego Coto Ramírez. “Urge educar a los adolescentes en el tema de la sexualidad”, Caja costarricense de Seguro Social, 9 de noviembre de 2009, disponible en [http://www.ccss.sa.cr/html/comunicacion/noticias/2009/11/n\\_1046.html](http://www.ccss.sa.cr/html/comunicacion/noticias/2009/11/n_1046.html)

Costa Rica es un país confesional, el artículo 75 de nuestra Constitución afirma que la religión del estado es la Católica y como tal, la teología católica y sus prácticas pastorales se constituyen en su dimensión institucional política: la Iglesia Católica ha tenido injerencia en diversas áreas del quehacer político, en especial la Educación y dentro de ella la educación sexual. Esto se hace presente en la cotidianidad a través de las clases de religión que se imparten en escuelas y colegios públicos, y que son directamente controladas en sus contrataciones de docentes como en sus planes de estudio por la misma Iglesia.

Así que por lo menos en este punto, la realidad vincula, dentro un extenso proceso formativo en el área de la educación básica y media, la imagen de Jesús y la sexualidad. No es mi intención hacer un estudio del pensamiento de la Iglesia Católica sobre el tema. Deseo, más bien, plantear un problema exegético que podría darnos una perspectiva distinta del Jesús histórico y que envuelve los temas de la sexualidad y la familia.

Así que, en lugar de una sospecha sobre el pensamiento de la Iglesia, sería mejor presentar un escenario en donde Jesús aparezca con nuevos matices. ¿Sería posible entender la vida de Jesús desde el punto de vista de un hijo ilegítimo? Si es así, ¿Qué implicaciones tendría eso para la experiencia de las madres adolescentes? ¿Cómo podría comprenderse este fenómeno como experiencia espiritual? ¿Cómo afectaría el pensamiento de la Iglesia Católica y de las iglesias cristianas en general?

Estas son las preguntas que me surgen al leer la realidad desde una parcialidad consciente: la opción por ver el mundo desde los ojos de las madres adolescentes, no como juez, sino como hermano en un proceso de reconfiguración de relaciones de equidad.

Por otro lado, y congruentemente con lo anterior, ¿Qué hacen las iglesias para dar una formación sobre sexualidad acorde con una

perspectiva crítica del Jesús histórico? Deberá uno responder: nada; o peor aún, se ha hecho caso omiso de la situación socio-cultural de la cotidianidad adolescente, dejando un solo camino a seguir: la castidad<sup>50</sup>. En este aspecto se desconoce la cotidianidad de nuestras gentes y en particular la acción sistemática de violencia y violación sexual de nuestra niñez. En América Latina 6 millones de niños y niñas son objeto de violencia, 80.000 niños, niñas y adolescentes mueren cada año víctimas de violencia intrafamiliar, 2.5 millones de niños, niñas y adolescentes son objeto de comercio sexual<sup>51</sup>. A pesar de estos datos, la familia es presentada en el documento *Sexualidad humana: Verdad y significado. Orientaciones en familia* desde el punto de vista de un modelo abstracto de ser humano y de ser familia:

14. *Cuando el amor se vive en el matrimonio, comprende y supera la amistad y se plasma en la entrega total de un hombre y una mujer, de acuerdo con su masculinidad y femineidad, que con el pacto conyugal fundan aquella comunión de personas en la cual Dios ha querido que viniera concebida, naciera y se desarrollara la vida humana. A este amor conyugal, y sólo a él, pertenece la donación sexual, que se « realiza de modo verdaderamente humano, solamente cuando es parte integrante del amor con el que el hombre y la mujer se comprometen entre sí hasta la muerte ». El Catecismo de la Iglesia Católica recuerda que « en el matrimonio, la intimidad corporal de los esposos viene a ser un signo y una garantía de comunión espiritual. Entre bautizados, los vínculos del matrimonio están santificados por el sacramento »*

<sup>50</sup> Alfonso Cardenal López Trujillo, P. P. *Sexualidad humana: Verdad y significado. Orientaciones en familia*. Vaticano, 8 de diciembre de 1995, disponible en

[http://www.vatican.va/roman\\_curia/pontifical\\_councils/family/documents/rc\\_pc\\_family\\_doc\\_08121995\\_human-sexuality\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/family/documents/rc_pc_family_doc_08121995_human-sexuality_sp.html)

<sup>51</sup> Datos tomados de la Secretaría Regional en América Latina para el Estudio de Naciones Unidas sobre la Violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes. Citado en López, Sergio y Pérez, Catiuska. “Niñez e iglesia unidas por el buen trato”, Visión Mundial & Viva América Latina y el Caribe, 10 setiembre, 2008, y disponible en [http://www.visionmundial.org/noticias.php?id\\_idioma=1&id\\_noticia=310](http://www.visionmundial.org/noticias.php?id_idioma=1&id_noticia=310).

19. *Cuando la familia ejerce una válida labor de apoyo educativo y estimula el ejercicio de las virtudes, se facilita la educación a la castidad y se eliminan conflictos interiores, aun cuando en ocasiones los jóvenes puedan pasar por situaciones particularmente delicadas. Para algunos, que se encuentran en ambientes donde se ofende y desacredita la castidad, vivir de un modo casto puede exigir una lucha exigente y hasta heroica. De todas maneras, con la gracia de Cristo, que brota de su amor sponsal por la Iglesia, todos pueden vivir castamente aunque se encuentren en circunstancias poco favorables. El mismo hecho de que todos han sido llamados a la santidad, como recuerda el Concilio Vaticano II, facilita entender que, tanto en el celibato como en el matrimonio, pueden presentarse —incluso, de hecho ocurre a todos, de un modo o de otro, por períodos más o menos largos—, situaciones en las cuales son indispensables actos heroicos de virtud. También la vida matrimonial implica, por tanto, un camino gozoso y exigente de santidad.*<sup>52</sup>

Si tomamos este marco como clave teológica para valorar la situación de las adolescentes-madres, queda claro que estas se encuentran en una situación de pecado. La ausencia de una reflexión teológica que comprenda la violencia y la violación de nuestra niñez y adolescencia como un acto contra Dios mismo, mientras la realidad implica que debe tener un lugar preponderante en el quehacer reflexivo y pastoral de las iglesias, indica que estas no la consideran una cuestión relevante. Aun y cuando no se trata de un fenómeno aislado sino de una epidemia social, es la forma cómo las personas adultas establecen relaciones asimétricas de poder contra las generaciones en formación. La reflexión sobre el Jesús histórico, la sexualidad y la familia desde el marco de los avances de las ciencias bíblicas podría ser un aporte a una reflexión más humana de realidades complejas como el embarazo adolescente.

La comprensión de la castidad como respuesta a este tipo de situación dista mucho de ser efectiva, ya que las familias en sus prácticas sociales concretas, han establecido como legítimo este poder violento sobre

---

<sup>52</sup> López Trujillo. *Sexualidad humana*.

la niñez y la adolescencia. La comprensión de la naturaleza humana constituida por dos sexos, afecta la manera de asumir la sexualidad como una exploración de lo humano. De ahí que el desconocimiento de la concepción de género implica la legitimación de relaciones asimétricas de poder y, en consecuencia, la legitimación de la violencia como modo de ser propio subyacente a la concepción de castidad. La castidad se entiende, como se aprecia en los párrafos anteriores, dentro del marco de las relaciones entre sexos en el contexto del matrimonio, un sacramento, no un hecho social y cultural. El señalamiento a una actitud heroica que nace de la fe no es otra cosa que el llamado a asumir la violencia propia del desconocimiento de las construcciones sociales de género.

La realidad nos interpela a comprender la maternidad adolescente como un hecho de violencia, la teología responde que para solucionar este conflicto el camino es la castidad, esta es, sin embargo, una forma de legitimar las relaciones asimétricas de poder desde el sacramento que establece la existencia de dos sexos más, no de una diversidad de géneros que son construcciones sociales. Desde allí surge entonces la pregunta a la Biblia: ¿fue Jesús una persona que legitimó esta visión de la realidad en su propio contexto? Esto se puede responder con el estudio realizado en Marcos 6.3.

Malina finaliza su artículo sobre *Jesús y María: madre e hijo mediterráneos*, en donde explica el papel de María, de la siguiente forma:

*Y, sin embargo, algunos dirigentes eclesiásticos, sobre todo representantes de la Iglesia católica de Roma y de grupos fundamentalistas, siguen recomendando a las mujeres esta clase de rol “mariano” o “bíblico”. Y lo hacen a pesar de que no se sabe absolutamente nada acerca de María, salvo que era una adolescente y madre mediterránea. “Pero es precisamente este culto a la “femineidad” de la Virgen, concretada en la dulzura, la sumisión y pasividad, lo que le permite sobrevivir, diosa en una sociedad patriarcal. Su culto florece en países donde las mujeres rara vez participan en la vida pública y son relegadas al ámbito*

*doméstico. La comodidad no es la razón por la que, en países como Irlanda, España, Portugal, Italia y Bélgica, las mujeres refrendan un símbolo que aleja de sus vidas la esperanza de algo diferente. A María se la venera en los lugares donde el símbolo del ama de casa sumisa resulta más fácilmente asumible y, por ello mismo, no sólo refuerza, sino que también justifica la situación existente, en la que lo que se espera de las mujeres es que sean, como de hecho son, devotas madres y esposas de los varones” (Warner 1983, p. 191). Y sólo en cuanto verdadera adolescente y madre mediterránea, sirve María eficazmente como tal símbolo.<sup>53</sup>*

La situación de las adolescentes madres, en el caso de Guararí, expresa muy bien esta dimensión de sumisión en la maternidad y el servicio a los varones. Son ellas, muestra de la violencia del sistema patriarcal. Es por eso que recuperar la situación de Jesús, hijo de una adolescente madre mediterránea, sospechoso de ilegitimidad y constantemente vituperado por su falta de linaje y por lo tanto de honor, implica releer los roles que se atribuyen a los géneros en esta sociedad. Jesús, en este sentido, no fue un varón mediterráneo, su manera de experimentar a Dios como Padre muestra esta dimensión de abandono social y de exclusión: quien no tiene pedigrí solo puede acogerse a la bondad del Altísimo.

El destino de Jesús corresponde al de una persona deshonrada y su asesinato en la cruz, así como la fuerza con que la teología cristiana ha marcado su sumisión, dulzura y pasividad, parecen reconocer que el rol de género de Jesús fue el femenino. Si esto es así, las adolescentes madres podrían considerarse como un lugar teológico que permite rediseñar las relaciones de poder en las dinámicas patriarcales subsistentes. Quizá por eso se han esforzado tanto los teólogos y biblistas en descalificar el escándalo que produce el linaje de Jesús: necesitaba un padre adoptivo. No obstante, y contrariamente a esta

---

<sup>53</sup> Malina. *El mundo social de Jesús y los evangelios*, 155.

práctica, Marcos considera que es suficiente la adopción que hace Dios de Jesús luego de su bautismo. Quizá explicaría por qué es tan importante asociar su martirio a los Cantos del Siervo en Isaías 53.

Si las adolescentes madres son un lugar teológico que expresa esa dimensión de abandono y exclusión que le es propia al Jesús histórico, sus hijos e hijas, así como ellas mismas son la encarnación de Dios en ese mundo. De igual forma lo son la niñez y la adolescencia victimizadas por la adultez y las relaciones asimétricas de poder.

Para efectos prácticos, se derivan de aquí una serie de tareas pastorales inmediatas:

- a. La atención y cuidado de la adolescente madre como una situación prioritaria en las áreas de salud, cultura, educación, trabajo y espiritualidad.
- b. La búsqueda del padre ausente o presente para la construcción de relaciones de género en equidad.
- c. La gestación de metáforas teológicas capaces de recuperar esta dimensión salvífica que ellas y sus hijos e hijas comparten con Jesús.
- d. El compromiso de las comunidades de fe para aliviar la carga de pecado que se les ha impuesto.
- e. La redefinición del papel del padre y de la madre, así como de la comunidad y de la comunidad de fe.

Es posible que asumir el compromiso con las adolescentes madres tienda también a ayudarnos a ver con nuevos ojos lo que significa ser personas comprometidas con la fe cristiana: la lealtad al hijo ilegítimo Jesús adoptado por Dios.

## Bibliografía

- Coto Ramírez, Diego. “Urge educar a los adolescentes en el tema de la sexualidad”. Caja Costarricense de Seguro Social, 9 de noviembre de 2009, disponible en: [http://www.ccss.sa.cr/html/comunicacion/noticias/2009/11/n\\_1046.html](http://www.ccss.sa.cr/html/comunicacion/noticias/2009/11/n_1046.html)
- Epp, E. J. “Textual Criticism (New Testament)”. D. N. Freedman, editor. *Anchor Bible Dictionary*. New York: Doubleday, 1992.
- France, R. T. *The Gospel of Mark*. Grand Rapids: Eerdmans Paternoster, 2002.
- Gnilka, Joachim. *El evangelio según San Marcos I (Mc 1.1-8.26), Vol. II*. Salamanca: Sígueme, 1992.
- González Faus, José Ignacio. *Acceso a Jesús*. Salamanca: Sígueme, 1983.
- Guelich, Robert A. *Mark 1-8.26, Word Biblical Commentary*. Nashville: Thomas Nelson, 1989.
- Gundry, Robert. *Mark: A Commentary on His Apology for the Cross*. Grand Rapids: Eerdmans, 1993.
- Lentzen-Deis, Fritzeo. *Comentario al Evangelio de Marcos. Modelo de nueva evangelización*. Navarra: Verbo Divino, 1998.
- López Trujillo, Alfonso Cardenal. *Sexualidad humana: Verdad y significado. Orientaciones en familia*. Vaticano, 8 de diciembre de 1995, disponible en: [http://www.vatican.va/roman\\_curia/pontifical\\_councils/family/documents/rc\\_pc\\_family\\_doc\\_08121995\\_human-sexuality\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/family/documents/rc_pc_family_doc_08121995_human-sexuality_sp.html)
- López, Sergio y Pérez, Catuska. “Niñez e iglesia unidas por el buen trato”, Visión Mundial & Viva América Latina y el Caribe, 10 setiembre, 2008, tomado de la Secretaría Regional en América Latina para el Estudio de Naciones Unidas sobre la Violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes y disponible en: [http://www.visionmundial.org/noticias.php?id\\_idioma=1&id\\_noticia=310](http://www.visionmundial.org/noticias.php?id_idioma=1&id_noticia=310)
- Malina, Bruce J., Stegemann, Wolfgang y Theissen, Gerd, editores. *The Social Setting of Jesus and the Gospels*. Minneapolis: Fortress Press, 2002.
- Malina, Bruce y Rohrbaugh, Richard. *Social-Science Commentary on the Synoptic Gospels*. Minneapolis: Fortress Press, 1992.
- Malina, Bruce. *El mundo social de Jesús y los evangelios*. Santander: Sal Terrae, 2002.
- Marcus, Joel. *Mark 1-8. A New Translation with Introduction and Commentary*. The Anchor Bible Series. New York: Doubleday, 2000.

- Mateos, Juan y Camacho, Fernando. *El evangelio de Marcos. Análisis lingüístico y comentario exegético*. Córdoba: El Almendro de Córdoba, 1993.
- McArthur. "Son of Mary". Breytenbach, C. y Thom, J. editors. *Novum Testamentum XV*. Leidan y Boston: Brill Publishing, 1973.
- Metzger, Bruce. *Un comentario textual al Nuevo Testamento griego*. Brasil: Sociedades Bíblicas Unidas, 2006.
- Mundle, W. "Milagro". L. Coenen, E. Beyreuther, y H. Bietenhard, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento III*. Salamanca: Sígueme, 1983.
- Myers, Ched. *Binding the Strong Man*. New York: Orbis Books, 1988.
- Robbins, Vernon K. *Jesus the Teacher. A Socio-Rhetorical Interpretation of Mark*. Philadelphia: Fortress Press, 1984 (nueva edición 2009).
- Segundo, Juan Luis. *Liberación de la teología*. Buenos Aires: Ediciones Carlos Lohlé, 1975.
- Taylor, Vicent. *Evangelio según San Marcos*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1979.
- Tolbert, Mary Ann. *Sowing the Gospel: Mark's World in Literary-Historical Perspective*. Minneapolis: Fortress Press, 1989.
- Van Aarde, A. "Jesus as Fatherless Child". W. Stegemann, B. Malina, y G. E. Theissen, *The Social Setting of Jesus and the Gospels*. Minneapolis: Fortress Press, 2002.
- Witherington, Ben. *The Gospel of Mark. A Socio-Rhetorical Commentary*. Grand Rapids: Eerdmans, 2001.
- Zimmermann, Heinrich. *Los métodos histórico-críticos en el Nuevo Testamento*. Madrid: BAC. 1969.



Francisco Mena, costarricense, es graduado de los programas de Maestría de la Universidad Bíblica Latinoamericana y de la Escuela Ecuménica de Ciencias de la Religión de la Universidad Nacional de Costa Rica, donde es profesor de Nuevo Testamento y teología.